**El pan de vida**

**Enero 13 Lunes**

***Versículos relacionados***

**John 6:33, 35  
33** For the bread of God is He who comes down out of heaven and gives life to the world.  
**35** Jesus said to them, I am the bread of life; he who comes to Me shall by no means hunger, and he who believes into Me shall by no means ever thirst.

**Gen. 2:8-9  
8** And Jehovah God planted a garden in Eden, in the east; and there He put the man whom He had formed.  
**9** And out of the ground Jehovah God caused to grow every tree that is pleasant to the sight and good for food, as well as the tree of life in the middle of the garden and the tree of the knowledge of good and evil.

**Rev. 22:1-2  
1** And he showed me a river of water of life, bright as crystal, proceeding out of the throne of God and of the Lamb in the middle of its street.  
**2** And on this side and on that side of the river was the tree of life, producing twelve fruits, yielding its fruit each month; and the leaves of the tree are for the healing of the nations.

***Lectura relacionada***

Si leemos Juan 6 con detenimiento, deberíamos recibir una profunda impresión respecto a este capítulo ... Primero, el Señor es el pan de vida (vs. 35, 48). Segundo, el Señor da este pan de vida, Su carne, para que el hombre lo coma (v. 51). Tercero, el Señor también da Su sangre para que el hombre la beba (v. 53). Cuando el Señor hablaba de la carne y la sangre, lo hacía teniendo como trasfondo la Pascua judía. Durante esa fiesta cada familia mataba un cordero, comía su carne y aplicaba su sangre. Así como el cordero tenía que morir, el Señor Jesús también tenía que morir. Cuarto, Él no sólo murió, sino que también resucitó (v. 56). El Señor resucitado entrará en todo aquel que coma Su carne y beba Su sangre a fin de unirse y mezclarse con él como uno solo. Quinto, debido a que Él vive en el hombre, el hombre vive por causa de Él y vive delante de Dios (v. 57). Sexto, Su Espíritu, no Su carne física, da vida al hombre y hace que el hombre viva (v. 63). Séptimo, Su Espíritu está en Sus palabras habladas: *réma*. Sus palabras son espíritu y son vida (v. 63). Cuando una persona escucha y recibe las palabras del Señor, el Espíritu del Señor entra en ella para ser su vida. Esta vida es “el pan de vida”, “el verdadero pan” y “el pan vivo”. Cuando una persona come este pan y lo digiere, éste llega a ser su constitución intrínseca, y él es unido y mezclado con el Señor como uno solo. Como resultado, él puede vivir delante de Dios. (CWWL, 1959, t. 1, pág. 243)

El maná en el Antiguo Testamento descendió del cielo, pero aun así, quienes lo comieron murieron [Jn. 6:49]. En cambio, el Señor Jesús descendió del cielo a fin de ser el pan de vida, para que el que de Él comiera, no muriera (v. 50).

El propósito del Señor al venir a la tierra no era realizar señales y prodigios ni pedirles a las personas que laboraran y trabajaran. Él es el pan que descendió del cielo a fin de que el hombre coma. El que a Él viene, nunca tendrá hambre, y el que en Él cree, no tendrá sed jamás (v. 35). Las palabras del Señor muestran claramente la forma en que Él vino a la tierra, Su estatus, el propósito que quería cumplir y la relación que deseaba tener con las personas en el mundo.

El Señor Jesús descendió del cielo a la tierra en forma de alimento. Esto es un asunto especial. Ningún sabio ha tenido este pensamiento. El Señor dijo que Él es el pan de vida. No deberíamos pensar que esta palabra es superficial. Esto es una palabra profunda. Los que tienen una mente filosófica saben cuán profundo es el pensamiento contenido en esta palabra ... Ningún hombre ordinario puede hablar tales palabras extraordinarias. El hecho de que el Señor sea el pan que descendió del cielo significa que Él vino a la tierra en forma de alimento. Él no quiere que nos postremos ante Él ni que le ofrezcamos sacrificios. Él desea que lo recibamos y lo tomemos a Él como vida.

En [Juan 6] el Señor no tenía el estatus de un rey ni de un arcángel. Su estatus era el pan de vida. A menudo descuidamos este asunto cuando leemos la Biblia porque no hemos tocado el pensamiento del Señor. Cuando toquemos el pensamiento del Señor, nos maravillará que el Señor vino a la tierra en forma y condición de alimento. Su obra en la tierra consistía en que fuese comido por el hombre para ser la vida del hombre. Cuando algunas personas leen la Biblia, ven que el Señor Jesús vino a la tierra para hacer la voluntad de Dios y para realizar el plan de Dios. Algunas personas piensan que debido a que Él vino para servir a las personas, Él hizo muchas cosas a favor de ellas. Hablando estrictamente, el Señor Jesús vino a la tierra para realizar un asunto central, esto es, darse como alimento al hombre para que el hombre pueda comerlo como nutrimento espiritual y digerirlo a fin de que Él llegue a ser la constitución intrínseca del hombre. Éste es el propósito primario por el cual el Señor descendió del cielo. (CWWL, 1959, t. 1, págs. 232-233)

**Lectura adicional**: CWWL, 1959, t. 1, págs. 229-243

|  |
| --- |
| **Enero 14 Martes** |

***Versículos relacionados***

**John 6:27, 32  
27** Work not for the food which perishes, but for the food which abides unto eternal life, which the Son of Man will give you; for Him has the Father, even God, sealed.  
**32** Jesus therefore said to them, Truly, truly, I say to you, Moses has not given you the bread out of heaven, but My Father gives you the true bread out of heaven.

**Isa. 55:2  
2** Why do you spend money for what is not bread, And the result of your labor for what does not satisfy? Hear Me attentively, and eat what is good, And let your soul delight itself in fatness.

**John 3:14-16  
14** And as Moses lifted up the serpent in the wilderness, so must the Son of Man be lifted up,  
**15** That every one who believes into Him may have eternal life.  
**16** For God so loved the world that He gave His only begotten Son, that every one who believes into Him would not perish, but would have eternal life.

**1 Cor. 6:17  
17** But he who is joined to the Lord is one spirit.

***Lectura relacionada***

El punto más importante en todo el capítulo 6 de Juan consiste en que el Señor es nuestro alimento, el pan de vida [vs. 27, 32-35, 47-58, 63a, 68b]. Comerlo no es un asunto que ocurre una vez para siempre. Es un asunto diario e incluso una experiencia que tenemos del Señor momento tras momento ... Todos debemos ... tener contacto con el Señor y comerlo. No solamente somos personas débiles, sino también hambrientas que necesitamos al Señor como nuestro suministro de vida. El Señor es comestible ya que Él es el pan de vida ... Debemos ejercitar nuestro espíritu para alimentarnos de Él como palabra y como Espíritu. Entonces lo recibiremos en nuestro interior, lo digeriremos, lo experimentaremos y lo aplicaremos momento tras momento. Esto es todo, no hay nada más. Debemos olvidarnos de obrar y trabajar, y aprender a comer a Cristo y vivir por lo que hemos comido de Él. Ésta es la manera divina de vida para nuestro vivir diario. (*Estudio-vida de Juan*, pág. 205)

Con miras a nuestra experiencia y disfrute, Cristo es el pan de vida ... Él es el pan con la vida eterna. En términos espirituales, todos tienen hambre y están necesitados de Cristo como pan de vida.

Nuestra necesidad única ... es Cristo como nuestro alimento ... Aunque usted haya sido cristiano por muchos años, todavía tiene necesidad de Cristo como su alimento todos los días. Cristo no solamente es su vida; Él, como pan de vida, también es su suministro de vida, su alimento diario.

[En Juan 6:27] la vida eterna es la vida divina, la vida increada de Dios, la cual no solamente es perpetua con respecto al tiempo, sino también eterna y divina en naturaleza.

El alimento que a vida eterna permanece es el propio Señor Jesucristo. Él vino del cielo no sólo para ser nuestro Salvador, sino también para ser nuestro alimento. Esto significa que Él vino para ser el árbol de la vida. Lo que necesitamos en la actualidad es Cristo como alimento eterno, como árbol de la vida.

En el versículo 32 el Señor Jesús se refirió a Sí mismo como el verdadero pan ... Como verdadero pan, Cristo es el pan de verdad, o realidad. Cristo es verdadero, real. Cristo es el verdadero alimento, y toda otra clase de alimento es una mera sombra de Él como verdadero alimento. Los alimentos físicos que ingerimos todos los días son sombra de Cristo. La realidad del alimento que ingerimos diariamente es Jesucristo. Cristo es el verdadero pan de vida enviado por Dios para traernos vida eterna. Todos tenemos necesidad de que Cristo sea para nosotros el pan de vida, el verdadero pan. Debe causarnos una profunda impresión el hecho de que necesitemos a Cristo como verdadero pan de vida enviado por Dios para traernos vida eterna. Por tanto, por medio de la Palabra necesitamos alimentarnos de Cristo como pan vivo.

En el versículo 33 vemos que Cristo es el pan de Dios quien, mediante la encarnación, descendió del cielo y da vida al mundo. Como Aquel que es el pan de Dios, Él es Dios, Él fue enviado por Dios y Él estaba con Dios. Aunque Cristo es Dios mismo, Él se hizo carne a fin de ser el pan de vida que nosotros pudiésemos comer.

En el versículo 35 el Señor Jesús dijo: “*Yo soy el pan de vida*”, y en el versículo 51 el Señor Jesús dijo: “*Yo soy el pan vivo*”. El pan de vida se refiere a la naturaleza del pan, la cual es vida; el pan vivo se refiere a la condición del pan, la cual es viviente.

En el versículo 47 el Señor Jesús dijo: “De cierto, de cierto os digo: El que cree, tiene vida eterna”. Esto nos permite ver que todo el que cree en Él recibe vida eterna.

Según lo dicho por el Señor Jesús en el versículo 29, la obra de Dios es que creamos “en Aquel que Él ha enviado”. El concepto del Señor con respecto a Dios es que el hombre debe creer en Dios, esto es, recibirlo como vida y suministro de vida. Éste es el principio rector del árbol de la vida, el cual trae vida, como lo vemos en Génesis 2. (La conclusión del Nuevo Testamento, págs. 2975-2977)

***Lectura adicional****: La conclusión del Nuevo Testamento*, mensaje 27

**Enero 15 Miércoles**

***Versículos relacionados***

**John 6:51, 53  
51** I am the living bread which came down out of heaven; if anyone eats of this bread, he shall live forever; And the bread which I will give is My flesh, given for the life of the world.  
**53** Jesus therefore said to them, Truly, truly, I say to you, Unless you eat the flesh of the Son of Man and drink His blood, you do not have life within yourselves.

**John 6:47  
47** Truly, truly, I say to you, He who believes has eternal life.

**John 1:12, 29  
12** But as many as received Him, to them He gave the authority to become children of God, to those who believe into His name,  
**29** The next day he saw Jesus coming to him and said, Behold, the Lamb of God, who takes away the sin of the world!

**Exo. 12:4, 7-8  
4** And if the household is too small for a lamb, then he and his neighbor next to his house shall take one according to the number of the persons in the houses; according to each man's eating you shall make your count for the lamb.  
**7** And they shall take some of the blood and put it on the two doorposts and on the lintel of the houses in which they eat it.  
**8** And they shall eat the flesh in that night, roasted with fire, and they shall eat it with unleavened bread with bitter herbs.

***Lectura relacionada***

Para nosotros, la obra de Dios no es nada más que comer a Cristo, recibirlo y vivir por Él ... Diariamente debemos comer a Cristo a fin de vivir por Él ... Hoy en día el problema que hay no es un asunto de trabajo, sino de vida. ¿Qué tipo de vida lleva usted? ¿Está satisfecho con la vida que lleva? Si usted no come ni bebe de Cristo, simplemente no tiene vida. Si no tiene vida, ¿cómo puede vivir? ... El pensamiento divino no es que trabajemos para Dios, sino que tomemos a Cristo como nuestro alimento y bebida [cfr. Jn. 6:51, 53]. Al comer y beber de Cristo, seremos llenos de Él. Entonces podemos vivir apropiadamente para Dios. (*Estudio-vida de Juan*, pág. 204)

Como Cordero pascual, Cristo derramó Su sangre para nuestra redención a fin de que Dios pudiera pasar por encima de nosotros (Éx. 12:12-13). En Juan 6:53 ... el Señor se refirió a Su sangre, la cual es necesaria para la redención (19:34; He. 9:22; Mt. 26:28; 1 P. 1:18-19; Ro. 3:25).

En el tiempo de la Pascua, la sangre del cordero fue untada en el poste de la puerta; pero en Juan 6:53 el Señor Jesús habló sobre beber Su sangre. Beber significa recibir. Por tanto, beber la sangre es recibirla ... El significado de comer y beber es recibir algo dentro de nuestro ser. Comer la carne del Señor y beber Su sangre, por tanto, consiste en recibir la carne y sangre del Señor dentro de nuestro ser. Comer consiste en ingerir alimento para que sea asimilado orgánicamente por nuestro cuerpo. Comer al Señor Jesús es recibirlo en nuestro interior para que Él, como vida, sea asimilado por el nuevo hombre regenerado. Este mismo principio se aplica al beber.

En los versículos 54 y 55 el Señor Jesús dijo: “El que come Mi carne y bebe Mi sangre, tiene vida eterna; y Yo le resucitaré en el día postrero. Porque Mi carne es verdadera comida, y Mi sangre es verdadera bebida”. Aquí la carne y la sangre se mencionan separadas. Esta separación de la sangre y la carne indica muerte. Aquí el Señor Jesús dio a entender claramente que moriría, o sea, que sería inmolado. Él dio Su cuerpo y derramó Su sangre por nosotros para que tuviéramos vida eterna. Comer Su carne es recibir por fe todo lo que Él hizo al dar Su cuerpo por nosotros, y beber Su sangre es recibir por fe todo lo que Él logró al derramar Su sangre por nosotros. Comer Su carne y beber Su sangre es recibirlo a Él, en Su redención, como vida y suministro de vida, creyendo en lo que Él hizo por nosotros en la cruz. Al comparar los versículos 54 y 47 vemos que comer la carne del Señor y beber Su sangre es creer en Él, porque creer es recibir (1:12).

En Juan 6:56 el Señor Jesús añade: “El que come Mi carne y bebe Mi sangre, en Mí permanece, y Yo en él”. La frase Yo en él indica que el Señor Jesús tenía que ser resucitado para poder permanecer en nosotros como nuestra vida y como nuestro suministro de vida.

Como Cordero pascual, Cristo no solamente derramó Su sangre para nuestra redención, sino que también imparte Su vida en nosotros para nutrirnos. Al respecto, en el versículo 51 el Señor Jesús dijo: “Yo soy el pan vivo que descendió del cielo; si alguno come de este pan, vivirá para siempre; y el pan que Yo daré es Mi carne, la cual Yo daré por la vida del mundo” ... El pan pertenece a la vida vegetal y sólo sirve para alimento; la carne pertenece a la vida animal, y no sólo alimenta, sino que también redime. Antes de la caída del hombre, el Señor era el árbol de la vida (Gn. 2:9), cuyo único fin era alimentar al hombre. Después que el hombre cayó en pecado, el Señor llegó a ser el Cordero (Jn. 1:29), cuyo fin no es solamente alimentar al hombre, sino también redimirlo (Éx. 12:4, 7-8).

En Juan 6:51b el Señor nos dijo que Él daría Su carne “por la vida del mundo”. El Señor dio Su cuerpo, es decir, Su carne, al morir por nosotros para que tuviéramos vida. (*La conclusión del Nuevo Testamento*, págs. 2974-2975)

***Lectura adicional****: Estudio-vida de Juan*, mensaje 1

**Enero 16 Jueves**

***Versículos relacionados***

**John 6:55-57  
55** For My flesh is true food, and My blood is true drink.  
**56** He who eats My flesh and drinks My blood abides in Me and I in him.  
**57** As the living Father has sent Me and I live because of the Father, so he who eats Me, he also shall live because of Me.

**John 14:19-20  
19** Yet a little while and the world beholds Me no longer, but you behold Me; because I live, you also shall live.  
**20** In that day you will know that I am in My Father, and you in Me, and I in you.

**John 6:9  
9** There is a little boy here who has five barley loaves and two fish; but what are these for so many?

**Mark 6:42  
42** And they all ate and were satisfied.

***Lectura relacionada***

La afirmación más contundente y extraña hallada en toda la Biblia es Juan 6:57 ... El Señor, quien es el Dios todopoderoso y el Creador del universo, nos exhorta a comerlo ... Si esta palabra no hubiera sido dicha por el Señor, creo que ninguno de nosotros habría tenido el suficiente valor como para decir que debemos comer al Señor. Por supuesto, podemos decir que debemos adorar al Señor y temerlo, confiar en Él y obedecerlo, orar y trabajar por el Señor. Podemos usar muchos otros verbos para explicar lo que debemos hacer por el Señor, pero tendríamos temor de pensar que debemos comerlo. Todos debemos comer tres veces al día a fin de vivir. En otras palabras, vivimos al comer. Del mismo modo, para poder vivir por Él debemos comer al Señor. (*Estudio-vida de Juan*, págs. 204-205)

El capítulo 6 del Evangelio de Juan da muchos detalles acerca del Señor Jesús como el pan de vida. Vimos cinco características del Señor como pan de vida. Él es el pan celestial (vs. 41, 50, 51, 58), el pan de Dios (v. 33), el pan de vida (vs. 35, 48), el pan vivo (v. 51) y el verdadero pan (v. 32).

En nuestra vida cristiana, diariamente necesitamos la experiencia de tener contacto con el Espíritu de una manera práctica. No debemos conformarnos meramente con leer unos cuantos capítulos de la Biblia cada día, ni con recibir un pasaje de la Palabra durante el avivamiento matutino. Siempre que venimos a la Palabra necesitamos ejercitar todo nuestro ser, especialmente nuestro espíritu, para contactar a Cristo, quien ahora es el Espíritu vivificante. Definitivamente necesitamos leer la Biblia. Pero es crucial que tengamos contacto con el Espíritu en la Palabra al ejercitar todo nuestro ser. Si hacemos esto, recibiremos a Cristo como nuestro suministro de vida. Recibiremos el Espíritu como maná celestial.

Cristo es el pan de vida, el pan de Dios, el pan celestial, el pan vivo y el verdadero pan. Hoy en día este pan no es meramente el Cristo encarnado, crucificado, resucitado y ascendido, sino el Cristo que ha llegado a ser el Espíritu vivificante.

En el capítulo 3 de Juan tenemos el caso del caballero religioso, y en el capítulo 4, el caso de una mujer samaritana inmoral. Luego, en el capítulo 5 vemos que separados de Cristo y sin Cristo todo es vacío. El punto crucial del capítulo 6 es que estamos hambrientos y necesitamos que Cristo sea nuestro alimento. Hoy en día, este Cristo no es simplemente el que se encarnó y fue crucificado, ni tampoco el que resucitó y ascendió.

Él ahora es el Espíritu vivificante ... Necesitamos a Cristo como nuestro suministro de vida ... Día tras día debemos ejercitar nuestro espíritu para tener contacto con Él. Así como comemos tres comidas cada día, también durante el día necesitamos comer a Cristo como pan de vida una y otra vez. Incluso en todo momento debemos comer al Espíritu que da vida. Aquel que es nuestro Creador, Redentor, Salvador, Señor y Amo es el Espíritu vivificante a fin de que lo contactemos todo el tiempo.

Aunque usted haya sido cristiano desde hace muchos años, todavía tiene hambre cada día. Cristo no solamente es nuestra vida; Él también es nuestro suministro de vida, nuestro alimento diario.

Todos necesitamos a Cristo según es revelado en el capítulo 6 de Juan. Sí, hemos pasado por los capítulos 3, 4 y 5. Pero ahora en el capítulo 6, somos los hambrientos que están cerca del mar en Galilea y necesitamos a Cristo como nuestro suministro de vida. Necesitamos que Él sea nuestros panes de cebada y nuestro pescado. Lo necesitamos como la vida que genera y la vida que redime. Y es como Espíritu que Cristo es esta vida para nosotros. El Espíritu que da vida es la vida que genera, la vida que redime y la vida que vence. Necesitamos a este Espíritu como nuestra vida y suministro de vida, como nuestro alimento que nos nutre diariamente ... Espero que todos podamos recibir la ayuda para darnos cuenta de que necesitamos a Cristo como nuestro suministro de vida, y entonces diariamente tengamos contacto con Él, quien es el Espíritu vivificante corporificado en la Palabra. (*El cumplimiento del tabernáculo y de las ofrendas en los escritos de Juan*, págs. 179, 184-186)

***Lectura adicional****: El cumplimiento del tabernáculo y de las ofrendas en los escritos de Juan*, cap. 18

**Enero 17 Viernes**

***Versículos relacionados***

**John 6:63  
63** It is the Spirit who gives life; the flesh profits nothing; the words which I have spoken to you are spirit and are life.

**1 Cor. 15:45  
45** So also it is written, "The first man, Adam, became a living soul"; the last Adam became a life-giving Spirit.

**John 1:14  
14** And the Word became flesh and tabernacled among us (and we beheld His glory, glory as of the only Begotten from the Father), full of grace and reality.

**John 14:26  
26** But the Comforter, the Holy Spirit, whom the Father will send in My name, He will teach you all things and remind you of all the things which I have said to you.

**John 20:22  
22** And when He had said this, He breathed into them and said to them, Receive the Holy Spirit.

**1 Cor 12:3  
3** Therefore I make known to you that no one speaking in the Spirit of God says, Jesus is accursed; and no one can say, Jesus is Lord! except in the Holy Spirit.

**2 Cor 3:17  
17** And the Lord is the Spirit; and where the Spirit of the Lord is, there is freedom.

**2Cor 5:16  
16** So then we, from now on, know no one according to the flesh; even though we have known Christ according to the flesh, yet now we know Him so no longer.

***Lectura relacionada***

Después de la resurrección y mediante ésta, el Señor Jesús, quien se había hecho carne (Jn. 1:14), llegó a ser el Espíritu que da vida, según se expresa claramente en 1 Corintios 15:45. Es como Espíritu vivificante que Él puede ser nuestra vida y nuestro suministro de vida. Cuando lo recibimos como el Salvador crucificado y resucitado, el Espíritu que da vida entra en nosotros para impartirnos vida eterna. (*Estudio-vida de Juan*, pág. 199)

Muchas personas entienden equivocadamente Juan 6:63, pensando que la carne representa la humanidad con su naturaleza humana. Según el contexto, la carne aquí se refiere a la carne del cuerpo físico, igual que en los versículos anteriores donde el Señor dijo que Su carne era comestible. Los judíos no pudieron entender cómo Él les podría dar Su carne para que la comieran. Pensaron que Él les daría a comer la carne de Su cuerpo físico (v. 52). No entendieron correctamente la palabra del Señor. Para ellos fue una palabra dura (v. 60). Aquí el Señor dijo que el Espíritu es el que da vida, y que la carne para nada aprovecha. En otras palabras, el Señor les dijo que se haría el Espíritu. No estaría literalmente en la carne, sino transfigurado de la carne al Espíritu. Por tanto, en el versículo 63 el Señor explicó que lo que Él les daría a comer no era la carne de Su cuerpo físico, pues ésta para nada aprovecha. Lo que les daría eternamente sería el Espíritu que da vida, el cual es el Señor mismo en resurrección.

¿Recibió usted a Cristo en la carne o como Espíritu? El apóstol Pablo dijo que anteriormente algunos conocían a Cristo según la carne, pero que ya no lo conocen en la carne (2 Co. 5:16). Ahora ellos lo conocen como Espíritu (3:17) ... El Cristo que ahora recibimos no es el Cristo en la carne, sino el Cristo que es el Espíritu ... En la noche de Su resurrección Él llegó a Sus discípulos y sopló en ellos diciendo: “Recibid el Espíritu Santo” (Jn. 20:22), el cual era Cristo mismo después de Su resurrección, debido a que después de ella Él fue transfigurado en el Espíritu. Él ya no estaba más en la carne como lo estaba antes de Su crucifixión. Ahora, Él es el Espíritu; por lo tanto, ellos debían recibir el Espíritu. Antes de Su muerte, cuando Él estaba en la carne, lo único que podía hacer era estar con Sus discípulos y entre ellos, pero no podía estar en ellos. Ahora, como Espíritu, le es fácil estar dentro de nosotros.

Hoy no necesitamos tener contacto con el Señor físicamente. Puesto que Él es el Espíritu, podemos tener contacto con Él como Espíritu dentro de nosotros. Él es el Espíritu vivificante. Ya que Él es el Espíritu, podemos tomarlo y alimentarnos de Él como nuestra comida.

Cuando recibimos al Señor Jesús, obtenemos el Espíritu que da vida ... Cuando invocamos: “¡Oh Señor Jesús!”, recibimos el Espíritu. Invocamos al Señor Jesús, pero recibimos el Espíritu. ¿Por qué? Porque ahora el Señor Jesús es el Espíritu. El hecho de que al invocar el nombre de Jesús obtengamos el Espíritu es una prueba contundente de que el Señor Jesús hoy es el Espíritu. Todo el que dice: “Jesús es Señor”, está en el Espíritu (1 Co. 12:3). Jesús es el nombre, y el Espíritu es la persona. El Espíritu es la persona de Jesús. Ahora necesitamos leer Juan 14:26, donde dice: “El Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en Mi nombre, Él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que Yo os he dicho”. El Padre envía al Consolador, el Espíritu Santo, en el nombre del Hijo. El Espíritu es enviado en el nombre del Hijo... El Espíritu es la persona de Jesús. Así que, tenemos el nombre y la persona. La mejor manera de obtener el Espíritu es invocar el nombre del Señor Jesús. Cada vez que clamamos: “¡Oh Señor Jesús!”, recibimos a la persona, y la persona es el Espíritu. Siempre que invocamos el nombre del Señor Jesús, obtenemos el Espíritu. El Espíritu es la persona de nuestro querido Señor Jesús. (*Estudio-vida de Juan*, págs. 200-201)

***Lectura adicional****: Estudio-vida de Juan*, mensaje 16

**Enero 18 Sábado**

***Versículos relacionados***

**John 6:48, 68  
48** I am the bread of life.  
**68** Simon Peter answered Him, Lord, to whom shall we go? You have words of eternal life,

**John 1:1  
1** In the beginning was the Word, and the Word was with God, and the Word was God.

**John 3:16  
16** For God so loved the world that He gave His only begotten Son, that every one who believes into Him would not perish, but would have eternal life.

**John 5:24  
24** Truly, truly, I say to you, He who hears My word and believes Him who sent Me has eternal life, and does not come into judgment but has passed out of death into life.

**John 17:8  
8** For the words which You gave Me I have given to them, and they received them and knew truly that I came forth from You, and they have believed that You sent Me.

**Eph. 6:17-18  
17** And receive the helmet of salvation and the sword of the Spirit, which Spirit is the word of God,  
**18** By means of all prayer and petition, praying at every time in spirit and watching unto this in all perseverance and petition concerning all the saints,

***Lectura relacionada***

Si no tocamos al Espíritu en la Palabra, no podemos recibir vida. El Espíritu es el extracto de la Biblia. Pero este extracto está corporificado en la Palabra. Hoy en día el Cristo encarnado, crucificado, resucitado y ascendido es el Espíritu vivificante, y este Espíritu vivificante está corporificado en la Palabra. Diariamente podemos venir a Él y tocarlo como Espíritu en la Palabra. Si hacemos esto, nos alimentaremos de Cristo como pan de vida. (*El cumplimiento del tabernáculo y de las ofrendas en los escritos de Juan*, pág. 184)

Aunque el Espíritu es maravilloso, es muy misterioso. Necesitamos algo sólido, visible tangible y palpable, esto es, la palabra de vida. En Juan 6:63 el Señor dijo: “Las palabras que Yo os he hablado son espíritu y son vida”. La Palabra es sustancial.

La palabra griega traducida “palabras” en este versículo es réma, la cual denota la palabra hablada para el momento. Difiere de lógos, que se refiere a la palabra constante, como en Juan 1:1 ... El Espíritu es viviente y real; no obstante, es misterioso, intangible y es difícil que la gente lo aprehenda; pero las palabras son sustanciales. Primero el Señor indicó que, para poder impartir vida, Él llegaría a ser el Espíritu. Luego, Él dijo que las palabras que Él habla son espíritu y son vida. Esto muestra que las palabras que Él habla son la corporificación del Espíritu de vida. Él es ahora el Espíritu vivificante en resurrección, y el Espíritu está corporificado en Sus palabras. Cuando recibimos Sus palabras al ejercitar nuestro espíritu, obtenemos el Espíritu, quien es vida.

La palabra está fuera de nosotros. Cuando recibo la palabra, ésta inmediatamente llega a ser el Espíritu. Y cuando hablo la palabra, el Espíritu de nuevo llega a ser la palabra ... Cuando predicamos el evangelio, en realidad estamos predicando la palabra. Cuando las personas creen el evangelio, creen la palabra. Y aunque parezca extraño, cuando alguien recibe la palabra, en realidad la palabra llega a ser el Espíritu en su interior. Por ejemplo, si usted conoció al Señor por medio de Juan 3:16, usted puede haber orado: “Señor, Te agradezco porque eres tan bueno para mí. Tú me has dado a Tu Hijo” ... Cuando creyó estas palabras, algo dentro de usted fue vivificado y llegó a ser viviente ... Usted creyó la palabra, pero recibió el Espíritu. La Palabra que estaba fuera de usted llegó a ser el Espíritu dentro de usted ... Cuando usted escuchó la palabra y la recibió, de alguna manera también recibió el Espíritu. Esto es muy misterioso y maravilloso.

El Señor es el Espíritu y es la palabra. El Cristo resucitado es el Espíritu, el Espíritu es la palabra, la palabra es el Espíritu, y el Espíritu es el Señor resucitado para que lo disfrutemos ... Por lo tanto, cuando en espíritu tenemos contacto con la palabra, en realidad tenemos contacto con el Señor mismo como pan vivo. Cuando recibimos la palabra en espíritu, recibimos a Cristo mismo como abundante suministro de vida ... Día tras día estamos participando de este Cristo maravilloso y resucitado como nuestro alimento, vida y suministro de vida. Él es el Espíritu que da vida y la palabra de vida.

[Juan 6] concluye con la palabra de vida, la cual es la única manera de recibir al Señor ... Si usted recibe la palabra, obtendrá el Espíritu en su interior; y si tiene el Espíritu en su interior, tiene a Cristo como suministro interior de vida.

Ya vimos seis pasos por medio de los cuales Cristo se ha hecho disponible para que lo recibamos: la encarnación, la crucifixión, la resurrección, la ascensión, Él llegó a ser el Espíritu vivificante, y ha sido corporificado en la palabra de vida. El Señor se encarnó, fue crucificado, resucitado, ascendido, transfigurado de la carne al Espíritu y corporificado en la palabra. La palabra es la corporificación del Espíritu del Señor ... El Señor se ha corporificado en la palabra. Él es el Espíritu y la palabra. Si usted recibe la palabra, recibirá el Espíritu como su disfrute de Cristo. (*Estudio-vida de Juan*, págs. 201-203)

***Lectura adicional****: El cumplimiento del tabernáculo y de las ofrendas en los escritos de Juan*, cap. 19

**Enero 19**  **Día del Señor**

***Versículos relacionados***

**Exo. 16:13-19, 31-33  
13** And at evening quails came up and covered the camp, and in the morning there was a layer of dew around the camp.  
**14** And when the layer of dew lifted, there upon the surface of the wilderness were fine round flakes, fine as the frost on the earth.  
**15** And when the children of Israel saw it, they said to one another, What is it? For they did not know what it was. And Moses said to them, It is the bread which Jehovah has given you to eat.  
**16** This is what Jehovah has commanded, Gather of it, each one according to his eating; you shall take an omer a head, according to the number of your persons, each one for those who are in his tent.  
**17** And the children of Israel did so; and some gathered much, and some little.  
**18** And when they measured it with an omer, he who gathered much had no excess, and he who gathered little had no lack; each of them gathered according to his eating.  
**19** And Moses said to them, Let no man leave any of it until the morning.  
**31** And the house of Israel called its name manna, and it was like coriander seed, white; and its taste was like wafers made with honey.  
**32** And Moses said, This is what Jehovah has commanded, Let an omerful of it be kept throughout your generations, that they may see the bread which I fed you in the wilderness, when I brought you out from the land of Egypt.  
**33** And Moses said to Aaron, Take a pot, and put an omerful of manna in it, and place it before Jehovah, to be kept throughout your generations.

**Rev 2:17  
17** He who has an ear, let him hear what the Spirit says to the churches. To him who overcomes, to him I will give of the hidden manna, and to him I will give a white stone, and upon the stone a new name written, which no one knows except him who receives it.

**Himnos, #227**

1

Comamos siempre a Jesús,

Pues en Su carne hay virtud;

En pruebas Él así será

Un Hombre que nos sostendrá.

¡Más de Jesús come!

¡Más de Jesús come!

¿Por qué sufrir debilidad,

Cuando Él nos da Su humanidad?

2

Bebiendo a Jesús podré

“Jesusamente” humano ser;

Y fluirán los ríos que

Calmen la sed que hay por doquier.

¡Más de Jesús bebe!

¡Más de Jesús bebe!

¿Por qué vivir en sequedad

Cuando Él nos da Su humanidad?

3

Más de Jesús hay que comer

Para que Dios pueda obtener

El nuevo hombre en realidad,

La iglesia en la localidad.

¡Le masticaremos!

¡Le masticaremos!

Para traer la oblación

De harina fina a la reunión.

**Búsqueda corporativa de la Iglesia en NYC en cuanto a la verdad en el libro de Hebreos**

**Nivel 1—Estudio Secuencial de Hebreos**

Escritura para leer y copiar: Ninguna

Lectura asignada: Ninguna

**Nivel 2—Estudio temático de Hebreos**

Punto Crucial: Ninguna

Lectura asignada: Ninguna

Lectura suplementaria: Ninguna

Preguntas: Ninguna

Para preguntas de estudio y materiales adicionales, por favor visita el sitio web de la iglesia en:

[**https://www.churchinnyc.org/bible-study/**](https://www.churchinnyc.org/bible-study/)

*Los versículos fueron tomados de la versión*

*Recobro de la Biblia 2021.*

churchinnyc.org/bible-study